



GRUPO
PARLAMENTARIO
SOCIALISTA

Grupo
Parlamentario
Socialista
de Cortes
Generales

Grupo
Socialista en
el Congreso

Carrera de San
Jerónimo, 40
28014, Madrid

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Grupo Parlamentario Socialista, de conformidad con los artículos 193 y siguientes del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente **Proposición no de Ley sobre la restauración urgente de la iglesia de San Martín de Tours, en Morata de Jiloca (Zaragoza)**, para su debate en la Comisión de Cultura.

En el Congreso de los Diputados, a 14 de mayo de 2025.

EL DIPUTADO
VÍCTOR JAVIER RUIZ DE DIEGO

EL DIPUTADO
MARC LAMUÀ ESTAÑOL

LA DIPUTADA Y PORTAVOZ ADJUNTA DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA
MARIBEL GARCÍA LÓPEZ

LA DIPUTADA Y PORTAVOZ DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA
MONTSE MINGUEZ GARCÍA

131-051/CULTURA/JAC/1319

C.DIP 68744 14/05/2025 16:29

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La iglesia de San Martín de Tours, situada en la parte baja del municipio zaragozano de Morata de Jiloca, pertenece al tipo de iglesias-fortaleza que se construyeron en el siglo XIV, y tipológicamente presentan testero recto con tres capillas.

Se trata de una de las joyas del mudéjar aragonés, que en su día fue catalogado como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en el año 2001. Es ésta, una creación genuina del mudéjar aragonés, caracterizada por la racionalidad de su estructura y por sus elementos de forma sólida y sencilla. Este modelo se configuró durante el primer tercio del siglo XIV, difundiéndose hasta las primeras décadas del siglo XV. Otros ejemplos, además del que nos ocupa se pueden encontrar en Azuara, Tobed, Cervera de la Cañada o Torralba de Ribota.

Como ocurre en un buen número de las construcciones mudéjares, no se han localizado hasta la fecha datos documentales ni epigráficos que permitan datar la fecha de su construcción, pero por diversos aspectos tipológicos, estructurales y decorativos se data en torno al año 1400.

En el exterior del templo se pueden diferenciar dos épocas distintas de construcción. La más antigua se puede fechar en el siglo XIV, y corresponde a la parte inferior de los cuerpos centrales y de la cabecera. A finales del siglo XVI se remata el edificio con una galería aragonesa de arcos semicirculares. Esta fachada está considerada como una de las más bellas del mudéjar aragonés, junto con la seo de Zaragoza. Dentro de la amplia reforma que se acometió en el siglo XVI, se levantó la actual galería superior a base de arcos doblados de medio punto, que es de suponer que vendría a sustituir a la posible tribuna característica de las iglesias fortaleza, que se extendería por encima de las capillas laterales y del testero hasta enlazar con las dos torres contrafuertes del tramo de los pies.

Un elemento decorativo curioso, que normalmente pasa desapercibido, es una franja de zig-zag en color blanco sobre fondo azul que se extiende por las fachadas sur y este por

encima de la galería de arquillos, con la peculiaridad de que no está formada por azulejos cerámicos de cartabón como suele ser habitual, sino pintada sobre el muro.

Su fábrica mudéjar data de la primera década del siglo XV. Se trata, por lo tanto, de uno de los ejemplares más tardíos, lo que explicaría las particularidades que esta iglesia presenta, como el tratamiento de sus muros, sobre todo el septentrional, suntuosamente decorado a base de ladrillo resaltado y cerámica, y que se aleja del carácter sobrio y desornamentado propio de esta tipología de iglesias-fortaleza.

A finales del siglo XVI la nave del templo será reorientada con la construcción de un nuevo presbiterio a los pies de la nueva iglesia resultante. La reorientación de la iglesia significó la construcción de un nuevo presbiterio a occidente, de planta cuadrada cubierto por crucería sencilla, que quedaba flanqueado por otras dos estancias, sirviendo la meridional como sacristía y la septentrional, tras usos variados en el tiempo, como pórtico abierto a la plaza.

Como consecuencia, el presbiterio original quedaba con función de coro, enmascarando su estructura original hasta que la restauración efectuada en el edificio le ha devuelto su aspecto primitivo, colocando allí un retablo procedente de la ermita de la Santa Cruz, una de las obras cumbre de la pintura aragonesa del siglo XV, que se atribuye al llamado «Maestro de Morata».

En el exterior, la construcción se caracteriza por la utilización del ladrillo, levantando sus muros sobre un basamento de sillar. Los aspectos más destacados de la construcción se centran en la decoración del muro septentrional, a base de ladrillo resaltado y cerámica policroma en blanco y azul, formando una composición que combina la decoración de cruces de múltiples brazos que al entrecruzarse forman rombos, fajas de esquinillas y arcos mixtilíneos sin entrecruzarse que apean bien en pilastras de ladrillo, bien en columnas de cerámica.

En este muro destaca también la portada, conceptualmente gótica, a base de arquivoltas apuntadas y abocinadas, gablete de remate y un tímpano decorado con una talla en alabastro representando el grupo de San Martín a caballo compartiendo su capa con el

pobre. El cierre, con alfiz coronado por un friso de arcos mixtilíneos, pertenece ya enteramente a la tradición mudéjar.

La iglesia de San Martín de Tours fue declarada Monumento Histórico Artístico por Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 3 de junio de 1931, publicado en la Gaceta de 4 de junio de 1931.

Posteriormente, el Boletín Oficial de Aragón del día 8 de enero de 2003 publicó la Orden de 28 de noviembre de 2002 del Departamento de Cultura y Turismo, del Gobierno de Aragón, por la que se completaba la declaración originaria de Bien de Interés Cultural de la denominada Iglesia de San Martín de Tours en Morata de Jiloca (Zaragoza), conforme a la Disposición Transitoria Primera de la Ley 3/1999, de 10 de marzo, de Patrimonio Cultural Aragonés.

Conviene recordar que en el año 2001 la UNESCO declaró el mudéjar aragonés Patrimonio de la Humanidad, destacando, entre otros, la torre, ábside y claustro de la Colegiata de Santa María de Calatayud, la iglesia de Santa Tecla de Cervera de la Cañada, y la Iglesia de Santa María de Tobed. Aunque la UNESCO sólo destacase los tres edificios mencionados, la peculiaridad de este estilo se manifiesta en más de setenta monumentos, bien en sus torres, yaserías y otros elementos decorativos o formales, y uno de estos monumentos destacables es la iglesia de San Martín de Tours, en Morata de Jiloca.

En los últimos años, y como consecuencia de diversos procesos, la Iglesia ha sufrido un considerable proceso de degradación que aconseja el inicio de actuaciones conjuntas, entre las distintas Administraciones con competencia en la materia, que permitan impulsar y llevar a cabo la definitiva restauración de un monumento religioso mudéjar de tanta importancia.

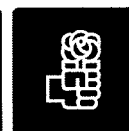
El propio Ayuntamiento de Morata de Jiloca ha iniciado diversas acciones para impulsar una colaboración entre la propiedad del edificio, y las diferentes Administraciones Públicas con competencia en la materia (Gobierno de Aragón, Diputación de Zaragoza y Comarca de Calatayud), que permita detener el rápido deterioro del monumento, e

impulsar un proyecto de restauración integral de esta singular Iglesia, que garantice su definitiva restauración y puesta en valor como ejemplo del arte mudéjar de Aragón.

Así, entre los daños de mayor consideración que se aprecian en el monumento, podemos señalar los siguientes, según un informe de patologías encargado en el año 2016 a instancias de la Diputación Provincial de Zaragoza:

- Presenta una serie de patologías desfavorables, con fisuras y agrietamientos significativos y, sobre todo, levantamiento de pavimento en el interior de la iglesia, próximos al muro y roturas de mortero de revestimiento de dicho muro.
- Hay levantamiento en el exterior y grietas en zócalos de piedra caliza.
- La iglesia ha sido recalzada (...) a base de micropilotes con lechada de cemento a presión.
- Es evidente que se inyectó lechada de cemento, y ahora ésta se encuentra degradada en ciertas zonas provocando problemas de expansión, habiendo sido contraproducente el recalce en cierto sentido.
- En la zona de la iglesia donde se realizó el recalce se están produciendo levantamientos evidentes, de más de 10 cm en algunos puntos, y desconchamientos, seguramente por pandeo del revestimiento del mortero de los muros.
- Todo lo anterior nos lleva a que la mezcla entre suelos con yeso (sulfato cálcico) y la lechada de cemento, es la responsable de los levantamientos y agrietamientos.

Llegados a este punto, se hace imprescindible iniciar las actuaciones oportunas que permitan, en primer lugar, intentar evitar el progresivo deterioro de un monumento tan representativo del arte mudéjar en Aragón y, posteriormente, plantear y ejecutar la necesaria restauración del mismo, en coordinación con las diferentes Administraciones Públicas que puedan colaborar económicamente en un proyecto de tanto interés y tan ambicioso.



GRUPO
PARLAMENTARIO
SOCIALISTA

Grupo
Parlamentario
Socialista
de Cortes
Generales

Por todo ello el Grupo Parlamentario Socialista presenta la siguiente:

PROPOSICIÓN NO DE LEY

“El Congreso de los Diputados insta a las administraciones competentes a llevar a cabo actuaciones de restauración de la Iglesia de San Martín de Tours, en Morata de Jiloca, a través de los instrumentos disponibles, como el programa de ayudas del 2 por ciento Cultural, previa presentación de la correspondiente solicitud por parte de los titulares interesados en las próximas convocatorias.”

C.DIP 68744 14/05/2025 16:29

Carrera de San
Jerónimo, 40
28014, Madrid